

La Educación Musical: posibilidad de crecimiento para todos

Selva Pérez Stáble | Maestra de Educación Común e Inicial. Profesora de Educación Musical. Inspectora de Zona (CEIP).
Tutora de Didáctica de Educación Musical de Profesorado Semipresencial (CFE).

Mientras esperábamos para ser atendidas en una consulta médica, mis hijas y yo pudimos apreciar todo un espectáculo sonoro. Una niña de 10 meses de edad se sostenía de una de las sillas contiguas a las nuestras. Con sus dos manos comenzó a golpear en una de ellas, luego golpeó en la silla que estaba más próxima a nosotras. Indudablemente el sonido varió, ya que las sillas metálicas estaban unidas y nuestra presencia interfería en la natural vibración del material. En ese momento volvió a tocar en la primera silla, la que permitía producir sonidos más brillantes, reiterando una serie de golpes que se constituyeron en una célula rítmica singular. Sin lugar a dudas, para aquella niña fue un momento intuitivo, de disfrute, de exploración natural, cargado de nuevas sensaciones; sin embargo para mí representó una motivación para la reflexión.

Esta experiencia casual me llevó a pensar sobre la potencialidad musical que existe en cada niño y recordé la interrogante planteada por el antropólogo y etnomusicólogo John Blacking, cuando en los años setenta expresaba: «¿*Cuán musical es el hombre?*». Algunas cuestiones afloraron desde mi rol docente: ¿desde qué lugar y con qué estrategias intervenimos los maestros para que esta cualidad natural, existente en el

ser humano, encuentre su vía de desarrollo?; ¿en qué medida sabemos y podemos apreciar lo que es capaz de crear nuestro alumno?; si la música es sonido humanamente organizado, tal como lo establece el autor citado, ¿por qué se sigue considerando una cuestión de privilegiados, donde unos parecen estar dotados para ser protagonistas y otros estar destinados a ser simples escuchas pasivos?; entonces, ¿de qué manera se puede incidir en el aula para romper estos prejuicios?

Si los docentes observamos las respuestas que los niños dan ante una propuesta musical, así como el recuerdo que tienen de cada una de ellas, podremos constatar su inclinación natural hacia la música. Este elemento nos obliga a seguir pensando juntos diversos caminos para optimizar esta puerta de acceso al conocimiento y a la expresión.

Si bien la preparación del maestro en Educación Musical no es suficiente, el Plan de Formación vigente asigna solo 2 horas semanales de Expresión Musical en 3^{er} año, valiosas experiencias de docentes en el abordaje de la disciplina -que apuestan a ella como una estrategia válida para la motivación, la expresión y la creación- permiten avizorar la construcción de múltiples estrategias para su abordaje.



Al observar a los niños en diversos momentos dentro de la escuela se hacen visibles diferentes maneras de demostrar sus habilidades para la música: producen ritmos en forma colectiva utilizando materiales disponibles en el medio; crean coreografías a partir de temas musicales elegidos libremente; practican juegos de manos que integran el canto y el ritmo corporal. Los niños se involucran con la música, por diversas motivaciones o razones, es decir, manifiestan diversas formas de musicar¹, unos con mayor afinidad hacia el canto y el ritmo, otros hacia la danza y el movimiento; hay quienes prefieren escuchar canciones, y también aquellos que buscan inventar las propias. Algunos se “destacan” más en una habilidad que en otra. He ahí la riqueza y la importancia de considerar la diversidad de formas de “vivir” y comprender la música por parte de los niños así como la importancia de asegurar una respuesta desde la escuela, que promueva “la música para todos”. En este sentido hemos promulgado siempre la necesidad de que el propio docente tenga la posibilidad de vivenciar diversas experiencias musicales, como

¹ Término definido por David J. Elliott (1995) como el involucramiento activo con la música e introducido por Christopher Small en la década del setenta con el significado de explorar, afirmar y celebrar las relaciones que ocurren cuando se hace, ejecuta y escucha música.

una forma de demostrar que la música no es para un grupo selecto de talentosos, sino que brinda innumerables oportunidades de ser y sentir; de expresar y conocer de acuerdo a la singularidad de cada persona. Si el maestro -al que muchas veces escuchamos decir: “yo no tengo ‘oído’”, “esto no es para mí”, “no sé cantar”, “a mí nunca me dejaron estar en el coro”- vive momentos de disfrute y expresión, entonces podrá dar significado a nuevas experiencias y estrategias para abordar la Educación Musical con una postura abierta, sensible, acorde a las necesidades creativas de los alumnos.

«...Las preocupaciones básicas no pasan hoy de manera exclusiva por los aspectos técnico-didácticos del proceso de la enseñanza-aprendizaje de la música sino, más bien, por algunos aspectos contextuales de los procesos educativos: el sentido sociopolítico de la música y la educación musical, el impacto de los medios y la tecnología, entre otros, y sin descartar, por supuesto, la necesidad permanente de establecer bases filosóficas más amplias que permitan asumir e integrar en la práctica una diversidad de opciones y modelos de abordaje musical.» (Hemsey de Gainza, 1997:7) En este sentido, el pedagogo norteamericano R. Murray Schafer, en el libro *El rinoceronte en el aula*, recomienda que cada docente construya su propia filosofía integrada por aquellas “máximas” que no pueden obviarse, que hacen a la esencia de la pedagogía en el aula y que contribuyen al desarrollo integral de la persona.

Explicita diez máximas para los educadores, que transcribimos a continuación, y que creemos pueden ser puntapié inicial en esta reflexión sobre el abordaje de la Educación Musical:

1. *El primer paso práctico en cualquier reforma educativa es darlo.*
2. *En educación, los fracasos son más importantes que los éxitos. No hay nada tan deprimente como una historia de éxito.*
3. *Enseñe al borde del peligro.*
4. *Ya no hay maestros. Sólo una comunidad de aprendices.*
5. *No desarrolle una filosofía de la educación para los demás. Desarrolle una para usted mismo. Quizás algunos desearán compartirla con usted.*
6. *Para el niño de cinco años, el arte es vida y la vida es arte. Para el de seis, la vida es vida y el arte es arte. El primer año de escuela es un jalón en la historia del niño: un trauma.*
7. *El antiguo enfoque: el maestro tiene información; el alumno tiene la cabeza vacía. El objetivo del maestro: introducir información en la cabeza vacía del alumno. Observaciones: al comienzo, el maestro es un imbécil; al final, el alumno es un imbécil.*
8. *Por el contrario, una clase debería ser una hora de mil descubrimientos. Para que esto suceda, el maestro y el alumno deberían primero descubrirse recíprocamente.*
9. *¿Por qué será que los únicos que nunca rinden examen de ingreso a sus propios cursos son los maestros?*
10. *Enseñe siempre de manera provisional (...)*

Al analizar este decálogo que incita a una postura sumamente crítica sobre el saber, el conocimiento, la información y el rol del educador como actor esencialmente político en el aula, surge la necesidad de crear nuevas máximas, pero esta vez específicas a la disciplina que nos atañe:

1. *Enseñar Música es una decisión política.* El primer paso en Educación Musical es creer en ella como lenguaje y como forma de conocimiento y expresión.
2. *La Educación Musical es para todos los estudiantes.* No se trata de formar compositores, ni ilustres intérpretes; se ofrece la posibilidad a cada niño de darse a conocer a través de otros medios y de conocer el mundo con otra mirada.

3. *La Educación Musical es para todos los maestros.* La experiencia interdisciplinar de grupos de trabajo, en la que cada uno aporta sus saberes específicos, avala la posibilidad de aprender juntos para enseñar mejor. La actitud sensible y abierta del maestro es su principal cualidad para acercarse al conocimiento musical y planificar su enseñanza.
4. *Enseñar música “musicalmente”² con y para otros.* La práctica, la exploración, la vivencia musical, son estrategias básicas para acercar al niño al conocimiento musical. La producción y la creación pocas veces dan resultado si se hacen en solitario; al propiciar el trabajo grupal se enriquece el producto y se potencia el proceso.
5. *La Educación Musical habilita a la atención a la diversidad.* Como se dice popularmente “no deja a nadie fuera del aula”. Hasta ese niño que parece no motivarse con nada, se integra a producir un ritmo golpeando en el banco, mientras algunos compañeros percuten otro con sus palmas y el resto de la clase completa la polirritmia golpeando con los pies. La naturaleza de esta disciplina habilita a la integración de múltiples recursos y procedimientos, que aseguran a los niños su natural integración.
6. *La escucha, la interpretación, la indagación y la creación son “ámbitos” musicales insustituibles en la clase de Educación Musical.* Estos ámbitos interactúan permanentemente, ofreciendo variedad de posibilidades de planificación.
7. *El interés musical del niño es el punto de partida.* Lo que escucha el alumno, lo que baila o canta, tiene que ser integrado al aula como una forma de intersecarse la manera de aprender y vivir la música en contextos informales con la enseñanza de la disciplina en el aula.
8. *Existen dos opciones: la pedagogía de la música y la pedagogía con la música.* La primera se relaciona con lo que señalan Bukofzer y otros (1977) cuando plantean la “educación para la música”. Esta «permite promover el desarrollo de una serie de capacidades específicas tales como: la escucha; la memoria auditiva; la imaginación

² Término acuñado por K. Swanwick (1999).



creadora; la expresión a través del canto, el movimiento y la danza o la ejecución instrumental. Se trata, sin duda, de capacidades que sólo pueden desarrollarse a través de un contacto directo con la música. En este sentido, ninguna otra materia escolar puede considerarse equivalente» (Giráldez y Rosabal, 2011:2). La segunda opción se refiere a la música como un medio para enseñar otras disciplinas, la variedad de recursos que esta ofrece puede estar al servicio de ellas como una manera de acercar conceptos de Matemática, de Lengua, de Ciencias Sociales o Ciencias de la Naturaleza.

9. *Musicar jugando y jugar musicalizando.* Parece un juego de palabras que debe convertirse en hechos dentro del aula para que no falte en la clase el disfrute, el placer y el humor.
10. *Donde hay música nada parece imposible.* Es cuestión de creer y sentir. Basta con recordar momentos de nuestra propia vida en los que la música nos ha ayudado a sobrellevar tristezas, a compartir grandes felicidades, a descubrir nuevas culturas, a comprender significados.

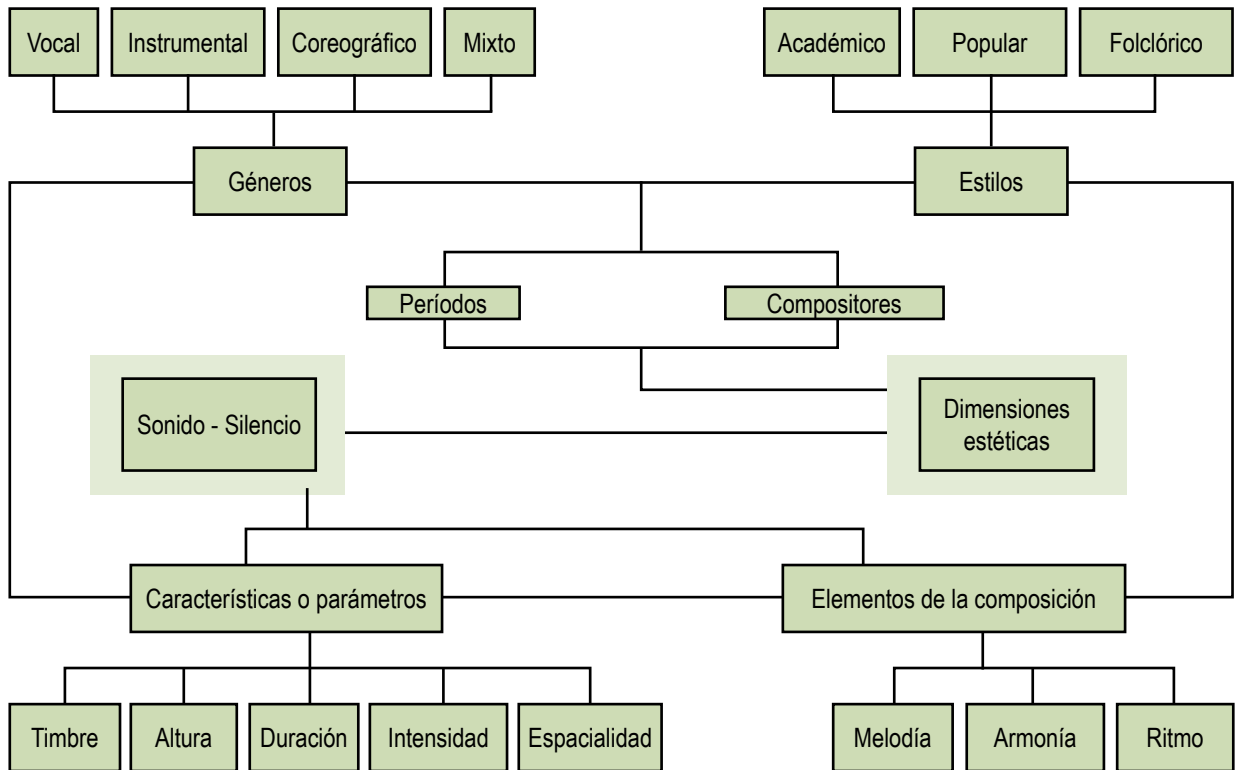
En síntesis, en esta época que nos toca vivir y enseñar, nadie puede dudar del valor formativo de la Educación Musical.

- ▶ Es una ventana al descubrimiento de las capacidades sensitivas, que ayuda a dimensionar los sentidos y expresarse a través de ella.
- ▶ Implica el desarrollo de habilidades cognitivas, emocionales, sicomotoras y sociales: a nivel cognitivo estimula todas las funciones psicolectivas (memoria, atención, percepción, asociación, pensamiento); a nivel neurofisiológico es capaz de desarrollar los procesos de sinapsis más que ninguna otra área; a nivel psicomotriz, el desarrollo del sentido del pulso, el acento y el ritmo a través del movimiento del cuerpo aumentan la coherencia entre orden del cerebro y movimiento; a nivel emocional y social, la práctica de la música en conjunto estimula el aprendizaje de una convivencia basada en el respeto y la aceptación del otro.
- ▶ Contribuye a la formación del pensamiento divergente, que acepta y comprende la diferencia entre las personas y los pueblos, que valora las diferentes culturas, que propone soluciones creativas ante los conflictos y que, en resumidas cuentas, apela a la transformación de la realidad en pos de una sociedad más justa y más feliz.

Tendiendo puentes teoría-práctica

La relación teoría-práctica se fundamenta en una interacción constante que retroalimenta a ambas. No se puede teorizar sin la constatación y/o confrontación con la práctica ni transitar por una práctica que no se sustente en una Filosofía y Pedagogía de la Educación Musical, que tracen rumbos, expliciten objetivos, indiquen estrategias, guíen hacia la formación del alumno y del docente.

Intentaremos transitar este trayecto indagando en el Programa de Educación Inicial y Primaria.



ANEP. CEP (2009): Programa de Educación Inicial y Primaria, Año 2008, p. 123.

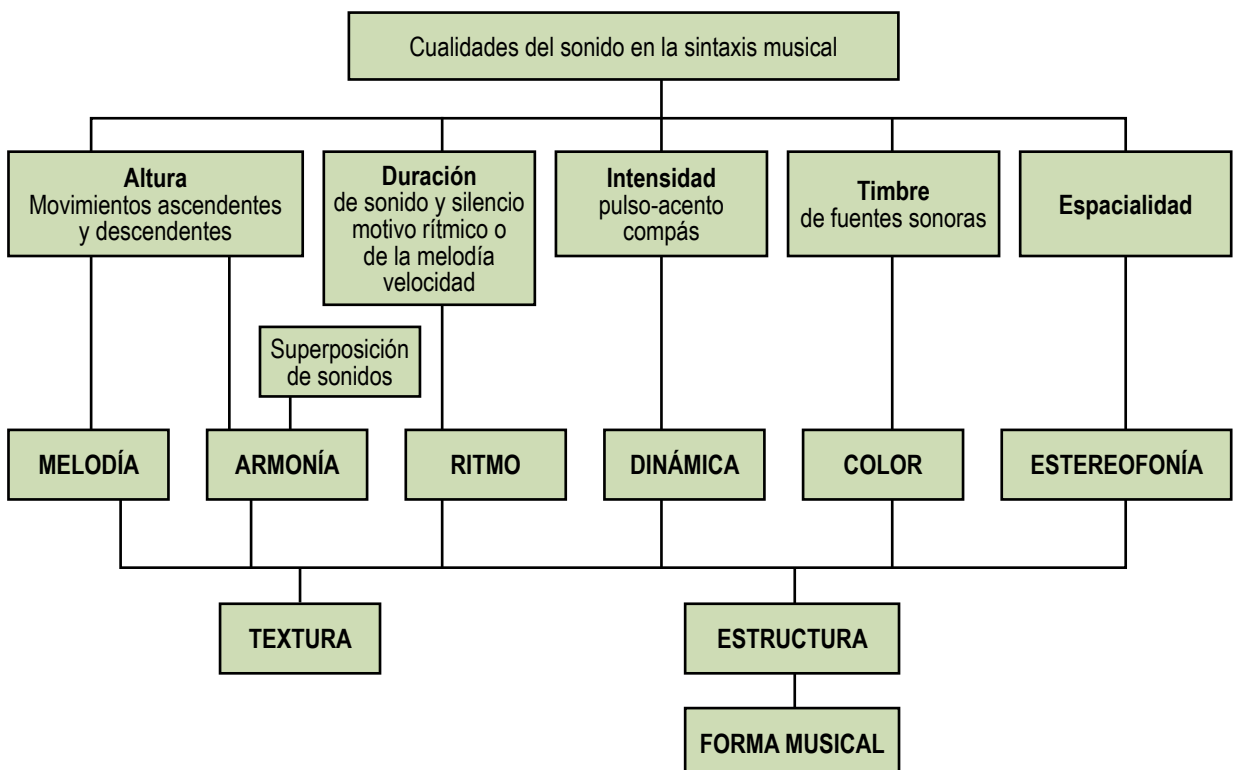
La red conceptual de Música que se explicita, indica a grandes rasgos la relación entre los principales conceptos que atraviesan en forma transversal todo el currículo, desde 3 años hasta 6º grado. Los diversos contenidos que se detallan en cada grado pretenden ir abriendo cada concepto; a su vez, el abordaje de cada uno de ellos enriquece la comprensión de los mismos. Sin la intención de agotar aquí la relación que existe entre los conceptos musicales, basta un ejemplo para darse cuenta cómo uno complementa al otro y habilita a nuevos descubrimientos: si se enseña una cualidad del sonido como lo es la altura, este concepto contribuye a que el niño al escuchar una audición de un coro discrimine si este está conformado por voces femeninas, masculinas o mixtas, o incluso si es de

niños o adultos. Por otro lado, si el docente está enseñando Género Instrumental y presenta una audición de una obra en la que los instrumentos pertenecen a una familia de cuerdas, podrá discriminar cuándo suena el violín, la viola, el violonchelo o el contrabajo. Al mismo tiempo, de cada obra seleccionada para escuchar podrá analizarse si pertenece a un estrato académico, popular o folclórico, y si es contemporánea o pertenece a otros períodos de la Historia. Es importante aclarar, además, que en la mayoría de los casos debe considerarse más de un concepto a la vez; si continuamos con el ejemplo anteriormente expuesto, resulta muy difícil separar una cualidad de otra, pues cuando se escucha sonar una voz o un instrumento musical se aprecia el timbre que caracteriza su sonido.



¿Qué sabemos del sonido?

- ▶ Considerado desde la Acústica, el sonido es la sensación auditiva de movimientos periódicos de un objeto sonoro. Desde el aspecto subjetivo puede definirse como cualquier sensación auditiva (ANEP, 1998:20).
- ▶ Existen diversos procedimientos para trabajar el sonido en el aula: escuchar, explorar, reconocer, experimentar, producir y graficar.
- ▶ El sonido tiene características -llamadas cualidades- que lo particularizan: altura, duración, timbre, intensidad, espacialidad. Algunas veces puede encontrárselas con la designación de parámetros en el caso de aquellas que pueden ser cuantificables, como lo son la altura, la duración y la intensidad.
- ▶ Las cualidades del sonido conforman el entramado que hace a la sintaxis musical:



Adaptación de cuadro presentado en ANEP (1998:52).

¿Con qué contenidos explicitados en el Programa de Educación Inicial y Primaria está relacionado el concepto sonido?

GRADO	CONTENIDO EXPLICITADO
Tres años	La localización del sonido en el aula / El timbre en la voz humana y en otras fuentes sonoras / El pulso en las canciones
Cuatro años	La dualidad sonido-silencio en el ambiente escolar / La intensidad como cualidad del sonido / El ritmo en las canciones
Cinco años	Los sonidos en la comunidad / La duración y la altura como cualidades del sonido / Los cotidiáfonos / Los ecos rítmicos
Primer grado	El acento / Las cualidades del sonido en las diferentes fuentes generadoras (la voz, el cuerpo y los instrumentos)
Segundo grado	Los ritmos binarios: la "marcha" / El paisaje sonoro
Tercer grado	La clasificación de instrumentos musicales (membranófonos, aerófonos, idiófonos, cordófonos, electrófonos) / Los ritmos ternarios: el "vals" / La polución sonora en el ambiente
Cuarto grado	Los grupos instrumentales (conjuntos y bandas) / Las frases rítmicas y melódicas
Quinto grado	La orquesta como agrupación instrumental (la orquesta clásica y la moderna / la estructura de la orquesta sinfónica) / La polirritmia y la polifonía
Sexto grado	La banda sonora en el cine, teatro y video clips / Los elementos determinantes de la polución sonora

¿Con qué actividades podríamos abordar la enseñanza de las cualidades del sonido?

A- Preparándonos para sonar...

- ▶ Actividad 1 - Confección de "bolsonoro": elaboración del bolso y decoración singular del mismo. Se elabora con los niños, pues lo único que necesitan es un rectángulo de tela de 20 cm por 50 cm, el que se dobla y se cose en ambos lados. Luego se elabora el lazo trenzado para poder colgárselo del hombro. Aunque parezca una actividad sencilla, a los niños les agrada elaborar su bolso e incluso decorarlo a su gusto. Muchos integran en la decoración objetos que cuelgan y que suenan.
- ▶ Actividad 2 - Recolección de materiales "sonoros" y construcción de cotidiáfonos para colocar dentro del "bolsonoro". Es importante destacar que la mayoría de los materiales pueden convertirse en objeto sonoro, solo hay que buscarlos con esa

intención: papeles, latas, placas, botones, llaves, perchas, envases, tuercas, cartones, entre otros.³

- ▶ Actividad 3 - Experimentación sonora del "bolsonoro": el sonido que produce cambia si se percute con la mano, si se sacude, si se aprieta, si se golpea en el piso, etc. El bolso se convierte en un importante instrumento para acompañar canciones y crear coreografías.

A partir de este momento, este nuevo instrumento pasará a ser parte del rincón o laboratorio musical, y estará allí a disposición cada vez que el niño lo necesite para concretar las ideas musicales que vayan surgiendo en el aula. Cabe destacar que este puede ser en sí un objeto sonoro o lo puede ser cada elemento que lo compone por separado.

³ Para obtener mayor cantidad de ideas se sugiere consultar J. Akoschky (1988).



B- Explorando las cualidades del sonido

ALTURA

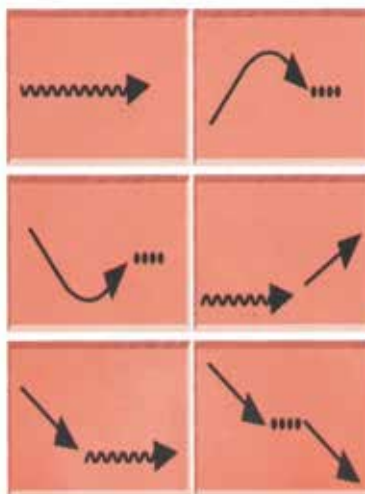
- ▶ Capturar sonidos del entorno, grabarlos y clasificarlos (voces, sonidos de animales, bocinas, instrumentos musicales).
- ▶ Exploración de materiales contenidos en el “bolsonoro” y clasificación según produzcan sonidos más graves o más agudos.
- ▶ Juego del “director de orquesta” - luego de clasificados los objetos sonoros de acuerdo al sonido que producen: los agudos, los medios, los graves, el niño que oficia de director indica qué grupo debe sonar acordándose la relación entre el gesto del director y el grupo de objetos sonoros que deben sonar.

INTENSIDAD

- ▶ Audición de ejemplos musicales para comprender la variación de intensidad (volumen). Relación con la imagen en fragmentos de películas.
- ▶ Juego “el objeto escondido” - un integrante del equipo sale del aula mientras sus compañeros esconden un objeto. El compañero debe encontrar el objeto mientras sus compañeros cantan una canción que aumenta de intensidad cuando el niño se acerca al escondite o suena más suave cuando se aleja.

DURACIÓN

- ▶ Crear grafías no convencionales a partir del reconocimiento de sonidos cortos y largos.
- ▶ Reconocer diversas duraciones en el entorno y representarlas con colores o con signos.
- ▶ Producir sonidos interpretando fichas como la que se presenta. En algunas oportunidades puede interpretarse que el signo representa la variación de duración; en otras, la altura; y en otras, ambas cualidades. La presentación de estas fichas estimula la creatividad de los niños para que cada grupo elabore las propias.



Ficha extraída de L. Acosta de Castellano y V. Sánchez (2000).

TIMBRE

- ▶ Explorar diversos sonidos con un mismo instrumento construido con materiales cotidianos.
- ▶ Juego de lotería sonora (creación de loterías combinando más de una cualidad, se “cantan” los sonidos produciéndolos en el momento).
- ▶ Grabar, crear y reconocer paisajes sonoros.

ESPACIALIDAD

- ▶ Juego de la “gallinita ciega” - encontrar a los compañeros que hacen sonar un instrumento y están distribuidos en diversos lugares.
- ▶ Analizar la ubicación de los músicos en una agrupación instrumental.

C-Y para cerrar... ¡la Musijinkana!

Una vez trabajadas las diferentes cualidades del sonido, es posible presentar un juego que implique su reconocimiento y/o creación.

Por ejemplo: cada grupo deberá explorar, descubrir, seleccionar y grabar para poder presentar la siguiente lista de elementos:

- 1) Un sonido blando y sostenido.
- 2) Una bolsa de sonidos pequeños y movедizos.
- 3) La grabación de la maestra que tenga la voz más aguda de la escuela.
- 4) Una canción divertida y conocida por todos para interpretarla con diferentes intensidades.
- 5) Recetasónica: les damos los ingredientes para que piensen cómo será el procedimiento de preparación y lo muestren a sus compañeros.

Lista de ingredientes: 250 g de sonidos largos y cortos, un kilogramo de sonidos graves y agudos, una pizca de sonidos fuertes, un bols de buen ritmo, una cucharada de buen humor y un silencio sorpresa. ☺

Bibliografía

- BLACKING, John (2006): *¿Hay música en el hombre?* Madrid: Alianza Editorial.
- BUKOFZER, Manfred F.; MENDEL, Arthur; SACHS, Curt; PRATT, Carroll Cornelius (1977): *The place of musicology in American Institutions of higher learning*. Nueva York: Da Capo Press.
- ELLIOTT, David J. (1995): *A New Philosophy of Music Education. Music Matters*. Nueva York: Oxford University Press.
- GIRÁLDEZ HAYES, Andrea; ROSABAL COTO, Guillermo (2011): Módulo V: “Música y Educación”. Posgrado virtual de especialización en educación artística. Escuela de Educación. Centro de Altos Estudios Universitarios OEI.
- HEMSY DE GAINZA, Violeta (1997): *La transformación de la Educación Musical a las puertas del Siglo XXI*. Buenos Aires: Editorial Guadalupe.
- SCHAFER, R. Murray (1985): *El rinoceronte en el aula*. Buenos Aires: Ricordi Americana.
- SMALL, Christopher (1999): “El Musicar: Un Ritual en el Espacio Social” en *Trans. Revista Transcultural de Música*, vol. 4. En línea: <http://www.sibetrans.com/trans/a252/el-musicar-un-ritual-en-el-espacio-social>
- SWANWICK, Keith (1991): *Música, pensamiento y educación*. Madrid: Ediciones Morata y Ministerio de Educación y Ciencia.

La siguiente bibliografía puede ser de gran ayuda en el momento de planificar la secuencia de actividades:

- ACOSTA DE CASTELLAR, Lucrecia; SÁNCHEZ, Viviana (2000): *Juegos que suenan actuales*. Milenio de Grupo Editorial s.r.l. Impreso en España.
- AKOSCHKY, Judith (1988): *Cotidífonos. Instrumentos sonoros realizados con objetos cotidianos*. Buenos Aires: Ed. Ricordi.
- ALSINA, Pep (2003): *El área de educación musical. Propuestas para aplicar en el aula*. Barcelona. Ed. Graó.
- ANEP. República Oriental del Uruguay (1998): *Educación Sonora y Musical. Guía de Apoyo al Docente, Primer Curso*.
- HEMSY DE GAINZA, Violeta (1986): *La improvisación musical*. Buenos Aires: Ed. Ricordi.
- HEMSY DE GAINZA, Violeta (1996): *Juegos de manos*. Buenos Aires: Ed. Guadalupe.
- PASCUAL MEJÍA, Pilar (2005): *Didáctica de la Música*. Madrid: Ed. Pearson.
- RIBEIRO, Marcelo (2010): *Toque y pase. Una herramienta sonora para el aula*. Montevideo: Dinámica Ediciones.
- SCHAFER, R. Murray (1972): *Cuando las palabras cantan*. Buenos Aires: Ed. Ricordi.
- SCHAFER, R. Murray (1988): *El compositor en el aula*. Buenos Aires. Ed. Ricordi.